

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL MEDIANTE PROSPECCIÓN DEL POLÍGONO SR-1 Y SI-1A EN ATARFE, GRANADA

Luis Martínez Vázquez

Guillermo García-Contreras Ruiz

Sonia Villar Mañas

Ángel González Escudero

Marcos García García

Resumen: En este trabajo se dan a conocer los resultados obtenidos tras la intervención arqueológica llevada a cabo en los polígonos SR-1 y SI-1A en Atarfe (Granada). La intervención se realizó para evaluar la presencia de restos arqueológicos previo a la construcción en el solar.

Abstract: In this report we expose the results obtained in an archaeological intervention in Atarfe, Granada. The intervention was carried out in order to assess the presence of archaeological remains for the urbanisation of the space.

1. Introducción

El área analizada se sitúa en el término municipal de Atarfe, concretamente junto al extremo este de su casco urbano, una zona de reciente crecimiento (Fig 1). En esta zona no ha habido intervenciones arqueológicas conocidas, por lo que la realizada ahora sería la primera. Se trata de una prospección intensiva que ha tenido por objetivo la evaluación de la posible existencia de restos arqueológicos en el subsuelo a partir de los elementos reconocibles en superficie.

Figura 1. Localización del área prospectada

El motivo de la intervención es la puesta en valor de un polígono, a partir de la reorganización urbana que suponen los Planes Parciales de Ordenación Urbana SR-1 y SI-1A. A nivel científico, el interés viene determinado por la necesidad de insertar el estudio dentro del conocimiento más general de la Vega de Granada, Atarfe y el propio yacimiento de *Madinat Ilbira*, en caso de que éste tuviera relación. Si bien está algo alejado del perímetro del BIC y de su zona de protección, el paso por este espacio de varios ramales de la Acequia Gorda del Genil nos permiten entender este espacio dentro de un contexto más amplio.

2. Marco histórico y geográfico

El origen de Atarfe está relacionado con la ciudad de Madinat Ilbira situada en el extremo noroeste del término municipal, en las estribaciones de Sierra Elvira y la llanura situada a sus pies. En el caso de la zona prospectada, resulta más importante el desarrollo de la red hidráulica de la Vega de Granada y, en concreto, de la denominada acequia Gorda. No obstante, incluiremos a continuación algunos puntos de especial relevancia para entender el desarrollo del poblamiento en la zona. En primer lugar, desconocemos cuál fue la ocupación de la Vega de Granada antes de la invasión árabe. Existen pequeños núcleos preexistentes, en zonas cercanas a vías de comunicación y otros que habían empezado a establecerse en la zona del piedemonte, pero es obvio que el llano no se abandonó. Los conocimientos sobre el período romano en la Vega son, en cualquier caso, tan magros que poco pueden decirnos sobre la organización del poblamiento (Malpica: 2011).

Del período medieval en su conjunto tampoco hay muchas referencias a este espacio, más allá de las conocidas sobre la capital de Ilbira, destruida en el siglo IX y la mención de algunos núcleos que hace Ibn al-Jatib en el siglo XIV. Los trabajos arqueológicos, aunque escasos o poco conocidos, han sacado a la luz nuevas estructuras con la construcción de las vías del AVE. Pueden también consultarse los trabajos realizados en Madinat Ilbira y su entorno desde el año 2003 por el equipo de Antonio Malpica Cuello¹.

La conocida etimología del topónimo Atarfe —al-Tarf (el Puntal)— haría referencia al lugar en que se encontraba con respecto a la ciudad de Ilbira, ya se tratase de un barrio que creció junto a ella o un núcleo que tomó relevancia tras la caída de dicha ciudad. Existe además una rabita, posiblemente la citada por Ibn Battuta como al-Uqab o del Águila, sustituida posteriormente por la ermita de los Tres Juanes (Torres: 1948, 480).

La cuestión que más nos interesa en este caso es la relación del espacio con la acequia Gorda. Sabemos que desde el reparto que se hace en 1219, plasmando un acuerdo anterior, el núcleo de Atarfe recibía una parte del agua que llevaba la acequia Gorda, lo que hacía que dicho canal se extendiese hasta aquí. El libro de apeos de Atarfe nos da alguna noticia más sobre la ubicación de los pagos en su entorno y el agua que recibían, una descripción que se vio modificada después, no tanto en el reparto como en la nomenclatura de los pagos, que pasaron a recibir el nombre según el día en que regaban. En el caso de los polígonos analizados se ubican en el pago del Jueves en lo que fue, posiblemente, el pago de Maxarguezlin o las Viñas de Atarfe (Barrios: 1985).

¹ Los informes elaborados por este equipo pueden consultarse íntegros en la web www.medinaelvira.org

3. Descripción del área prospectada y resultados obtenidos

La prospección se ha adecuado a las condiciones del área, zonificando el terreno a prospectar en cuatro partes, de acuerdo a las características de las mismas. Son polígonos, de forma más o menos rectangular, dos de ellos junto a la actual carretera (Paseo de la Redonda) y los otros dos al este de las primeras (Fig. 2).

Figura 2. Zonas y áreas identificadas dentro de los polígonos prospectados

Los polígonos SR-1 y SI-1a ocupan un espacio de algo más de 19 ha, sin una dedicación productiva específica y utilizado como basurero ocasional en gran medida. Existen algunas naves industriales en la parte sur, además de una balsa de alpechín y algunas plataformas de cemento. El resto del espacio es más o menos llano, aunque se observa al menos una terraza en la parte norte. A pesar de verse como una planicie, existe una pendiente en dirección noreste-suroeste, gracias a la cual también se distribuye el agua que llega de los ramales de la acequia Gorda del Genil, en este caso el de Lunes, Martes y Jueves, el del Jueves y el del Domingo.

Dentro de cada zona se ha hecho también una división en áreas, atendiendo a la propia entidad de las parcelas. El área 1, corresponde a la esquina noroeste de la zona I, y los límites son el propio del polígono SR-1, la acequia al este y un camino al sur. Dicho camino es una desviación del antiguo Camino de la Viñuela, todavía en uso, pero que en su parte N ha quedado inutilizado tras la utilización de las parcelas situadas por encima de nuestra zona de análisis. En dicha área, encontramos unas características similares al resto de la zona: escasa visibilidad, vegetación abundante y una presencia constante de escombros y basuras. Se ha identificado una acumulación de abundantes restos de cemento, tanto *in situ* como derruidos.

El área 2 se encuentra inmediatamente al sur de la anterior, y delimitada al este y al sur por una acequia que no aparece en ninguno de los planos consultados, aunque sí es visible en la ortofoto más reciente, a partir del año 2007, lo que nos lleva a pensar que se trata de una modificación en el curso de la acequia para llevar agua a estas parcelas o bien con el fin de entubar el propio curso de la misma. El área 3 ofrece un mayor interés desde el punto de vista arqueológico, especialmente por encontrarse justo encima del Cortijo de San José, un espacio destruido por una balsa de alpechín y varias naves industriales. Desgraciadamente, en la prospección superficial no se halló nada susceptible de ser adscrito a ninguna época histórica. Únicamente se pudieron intuir, aunque de manera bastante somera,

dos posibles canales que correrían en dirección norte-sur, desde el ramal previamente mencionado hasta el principal de la acequia.

La zona II, límite sur del polígono, corresponde con la zona 4, dado que no se ha podido subdividir ni hallar restos de ningún tipo por la degradación de la misma, con la presencia de una balsa de alpechín abandonada, una nave y escombros acumulados. La zona III, en cambio, abarca todo el espacio central prospectado, con las áreas entre la 5 y la 10. Se apreciaba en la primera de ellas una acequia entubada recientemente, al parecer sin el debido control arqueológico. Tanto en ésta como en las siguientes no se apreciaba en superficie más que materiales de escombros. Únicamente destaca el vallado de una de las parcelas, hormigonado el suelo para una posible construcción. El resto de las áreas repiten el patrón de zonas con abundante vegetación, escombros y en algunos casos una adscripción a los ramales de la acequia Gorda. En cuanto a ésta, ninguna de las parcelas visitadas parecía recibir agua de la misma, a tenor de su estado, sin embargo, la existencia de determinados surcos junto a las mismas sí indicaba un uso pasado de ellas.

En cuanto al material cerámico o de otro tipo que indicase la presencia de más restos en el subsuelo su hallazgo ha sido casi nulo, posiblemente como resultado de la acumulación de varias capas de relleno y, especialmente, por un uso eminentemente agrícola de estas tierras. Sería recomendable realizar, cuando inicien las obras, varias catas para la extracción de restos paleoambientales, con el fin de conocer el desarrollo agrícola de esta zona vinculada a la acequia Gorda.

4. Conclusiones

El espacio prospectado se encontraba, como hemos mencionado en repetidas ocasiones, en un estado bastante deplorable, tanto para la prospección arqueológica, como para cualquier actividad. La zona se ha convertido prácticamente en un basurero al que se vierten todo tipo de residuos, especialmente escombros de obras recientes. En cualquier caso, a partir de los datos obtenidos durante la prospección, el examen de fotografías aéreas actuales e históricas y el mismo análisis de las acequias, lo único que podemos afirmar es que estamos ante un espacio dedicado a la producción agrícola, muy probablemente consagrado al cultivo, aunque puede que se aprovechara también para el ganado. Los ramales que riegan la zona parten de la acequia gorda y, al menos en el caso de los que recorren la zona por la parte superior e inferior nos encontramos ante un espacio agrícola con un claro anclaje en época medieval. Sin embargo, no es posible inferir de esta información la existencia de otros restos que no fueran los propiamente agrícolas, es decir, de un poblamiento que estuviera situado en la proximidad de Atarfe. No obstante, sí puede que existiera algún habitat de los que son comunes en la

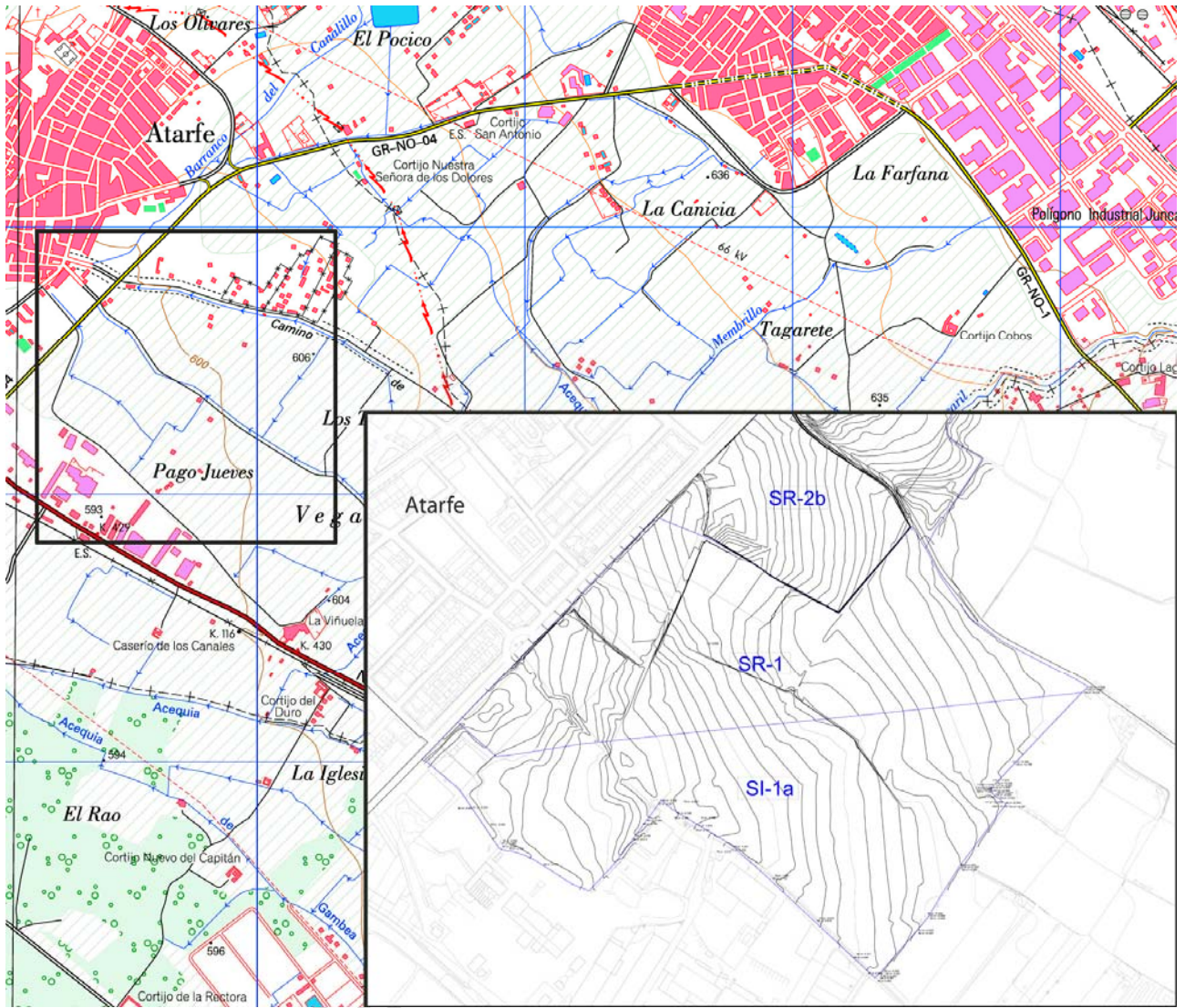
Vega desde la antigüedad a nuestros días, bien sea del tipo de un cortijo, casa solariega o incluso alguna casa entre las parcelas de tierra, pero ningún indicio de dichas construcciones ha podido observarse. Cualquier trabajo futuro sí deberá tener en cuenta todas las cautelas a la hora de excavar en este espacio.

Bibliografía

BARRIOS, M. (1985): “Repoblación de la vega de Granada en tiempo de Felipe II. Atarfe”. Granada, Diputación de Granada y Ayto de Atarfe.

MALPICA, A. (2011): “Antes de Madinat Ilbira. Su territorio en el entorno de 711”, *Zona Arqueológica*, 15 (2): 388-399.

TORRES, L. (1948): “Rábitas Hispanomusulmanas”, *Al-Andalus* XIII: 475-491.



Borrador

